



## LA LUCHA EN ASTURIAS



Las guerras, por lo regular, se prolongan bastante tiempo. Exigen sacrificios y numerosas vidas. Muchas veces el hambre llega a clavar sus garras pavorosas sobre la carne de los soldados y de los ciudadanos. Para todo esto hemos de estar preparados y dispuestos a afrontarlo. Ya lo dijo el general Miaja en una arenga dirigida a los soldados de la 70 Brigada Mixta: "No sabemos nunca lo que nos depara una guerra, pero tenemos que estar todos preparados a dar hasta la última gota de sangre por la defensa de nuestro suelo".

Esta es la convicción que ha de imperar en los frentes y en la retaguardia. En los frentes existe. No ocurre otro tanto en la retaguardia. Hemos de pensar que tenemos que luchar sin desmayo, sin pesimismo, aunque tampoco con un excesivo optimismo, hasta dar la última gota de sangre.

Así, están luchando nuestros hermanos de Asturias. ¡Qué poquitos se dan cuenta de la situación de nuestros queridos asturianos! Asturias está luchando contra un enemigo numeroso, enormemente bien pertrechado. Asturias está luchando contra columnas que le atacan por el Este, por el Nordeste, por el Sur, por el Centro, por todas partes. Pero, a pesar de esto, Asturias lucha tenazmente, calladamente, sin un gesto de desaliento, con ardor sublime, consiguiendo hacer al enemigo millares y millares de bajas.

Todos los frentes de España nos hemos de fijar en Asturias. Los defensores de Asturias, si son vencidos, no tienen salvación posible, como teníamos en Madrid, como tuvieron en Málaga, como tuvieron en Euzkadi y en Santander. Los heroicos luchadores asturianos, si son derrotados por los facciosos, no tienen más salvación que el mar, donde le esperan los barcos piratas para hundirlos en el tempestuoso Cantábrico. En Asturias no es posible la huida, no es posible el repliegue. Están encerrados, aislados, solos completamente. Sólo tienen un terrible dilema: "vencer o morir". Y así lo hacen. Están haciendo esfuerzos ingentes por vencer, sin más esperanzas que la muerte.

Ante la angustiosa situación de nuestros compañeros del Norte, los combatientes de toda España hemos de apretar más nuestras filas, fortalecerles, hacerlas más inexpugnables, más invencibles. Y cuando el Mando ordene: ¡al ataque!, todos, como un solo hombre, hemos de ir al ataque. Sin más pensamiento que el avance y la salvación de nuestros hermanos asturianos. Cada enemigo que abatamos, cada victoria que consigamos, cada columna enemiga que destrocemos, es un paso más hacia la liberación de Asturias, es un enemigo que restamos a las fuerzas que atacan por el Norte.

Hoy Asturias nos exige lealtad, unión y valor en el combate. La guerra todavía no la ha ganado nadie. Más al alcance de la mano la tenían los alemanes durante la guerra europea y la perdieron. Nosotros podemos, debemos y hemos de ganarla.

He aquí nuestro grito de guerra, que hemos de gravar todos en el corazón: ¡Por la liberación de Asturias, a la lucha, hasta la muerte!



## A LOS OBREROS DE LA RETAGUARDIA

Yo quisiera reunir a todos los trabajadores de la España leal y preguntarle por qué se levantaron el 18 de julio. Estoy seguro que todos, como un solo hombre, contestarán, que para conquistar sus libertades. Dirían más: para acabar con la explotación del hombre por el hombre y desterrar para siempre todos los parásitos que constituyen la carcoma de los pueblos que se llaman civilizados.

El pueblo logrará desenmascarar esa carcoma que se ha infiltrado en los Partidos políticos y Organizaciones sindicales. Estos parásitos se llaman obreros y se ocultan bajo la capa de estos. No obstante con un poco de perspicacia se les encuentra, ya que ellos mismos se dan a conocer por su excesiva charlatanería y su poca o ninguna afición al trabajo. Sin embargo, siempre disfrutaron todas las comodidades, e incluso poseen o disponen de medios económicos suficientes para seguir disfrutando.

Mal podría llamarse obrero un capitalista mientras no imite a un conde León Tolstoi, entregando su hacienda a los que fueron servidores suyos para hacerse semejante a ellos.

Por todo lo que antecede, mi deseo más ferviente, y conmigo el de todos los combatientes, sería que vosotros, hermanos de la retaguardia, os impusierais el sagrado deber de eliminar a toda esa carroña, que por su culpa aún nos encontramos disgregados, cuando ya hace tiempo que debíamos estar unidos, guiados por el común afán de acabar con la mala semilla que tenemos enfrente de nuestros parapetos, y que en realidad son los mismos que en la retaguardia tratan de que la tan deseada unión no se lleve a efecto, y para ello no vacilan en emplear cuantos medios se les ocurre, e incluso llegan a provocar

entre nosotros desavenencias y cuestiones personales hasta conseguir que se derrame la sangre de nuestros propios hermanos, como ya ha ocurrido en distintos pueblos de la zona leal, hechos que solo al recordarlos nos hacen sonrojarnos de vergüenza y de indignación.

Por otra parte estamos viendo que día a día van siendo desplazados de los puestos de responsabilidad y gobierno, los auténticos y genuinos representantes de la clase proletaria.

Y en vista de la desmoralización que esto pudiera llevar consigo para el ánimo siempre dispuesto al sacrificio, de los que exponemos la vida en los frentes, se nos ocurre preguntar, y no se vea en ello la más leve sombra de mala intención, ¿son los nuevos elementos que coadyuvan a la dirección de la vida pública dignos de los cargos que ostentan? Porque pudiera el caso darse de que algunos de ellos no tengan en su historia méritos tan relevantes como aquellos que fueron destituidos... y quizás hasta pudieran ser los causantes indirectos de algunos de los hechos que quedan reseñados y que a toda costa tratamos de evitar que se repitan.

Quede, pues, sentado de una vez para siempre que si vosotros no lleváis a cabo esa labor de depuración, os haréis responsables en cierto modo y colaboradores de ellos.

Y si así fuera—lo que no esperamos—, no olvidéis que algún día no muy lejano, los que hoy luchamos en las trincheras, nos veríamos obligados a realizar lo que vosotros por negligencia descuidásteis y os exigiríamos la responsabilidad en que hubiéreis incurrido con todas sus consecuencias.

*El Observador*

70 Brigada, 2.º Batallón, 4.ª Compañía

### FOMENTO DE LA CULTURA

## LA ENSEÑANZA EXPERIMENTAL

Muchas veces me he dado a pensar en los enormes resultados que en materia de enseñanza nos daría una enseñanza experimental; por sernos de esta manera más fácil comprender lo que hallamos a nuestra vista y alcance de nuestros sentidos.

La enseñanza que se viene dando en nuestras escuelas, lleva aún la marca de otros tiempos: El alumno recita de corrido y en voz alta la lección del libro. Sabe recitar de memoria los cinco ríos más principales de España y decir que isla es una porción de tierra rodeada de agua por todas partes. Pero si le sacamos a la calle en un día de lluvia, y le impro-

visamos una isla ante sus ojos, no sabrá contestar. Y es que la prosa del libro, aunque sea todo lo provechosa que se quiera, no hace la isla, la describe más o menos proporcionadamente, y el alumno, aunque dotado de gran imaginación, no acierta a ver la realidad de aquella isla.

En el libro no se estudia, si no se comprende lo estudiado. Un alumno que estudia una lección teórica del libro, necesita practicarla, a ser posible en la realidad. Por eso yo dudo siempre de la eficacia de algunos maestros, que enseñan solamente la prosa de los libros, sin describir prácticamente las lecciones estudiadas a

sus alumnos. Estos mismos que estudian de esta manera, acaban por olvidar lo estudiado. La enseñanza no se resume solamente a practicarla en los libros. ¿Qué sería de un sabio sin el laboratorio?

En el libro, aunque muy sencilla y provechosa sea su lectura, es para el alumno una ruta de interrogantes. El que estudia el curso de un valle, no lo comprende hasta que lo ve en la realidad. Por esto, al sacar a un niño del colegio de una capital al campo, aunque este niño esté muy empollado en los estudios geográficos, nunca os señalará con exactitud los acueductos de la tierra. En cambio, un niño campesino, aunque sea un analfabeto, os dirá sin ninguna vacilación y con exactitud, todos los accidentes del terreno. ¿A qué se debe este fenómeno? Fácil es comprenderlo: El niño del colegio sólo ha estudiado la prosa del libro, y se sorprende ante la realidad de las cosas. En cambio, el analfabeto ha estudiado en el campo, sobre la realidad, y se sorprende ante un libro abierto. He aquí un parangón digno de tenerle en cuenta. Un analfabeto puede conocer, lo que un estudiante ignora. ¿Por qué? He aquí la falta que yo trato de señalar en este artículo. Si el alumno cuando estudia una lección en el libro, se le hiciera comprenderla prácticamente después, el estudio de esta lección hubiera terminado, porque el alumno la habría comprendido. Si el niño analfabeto, que ha estudiado las cosas en la realidad, enseña al estudiante a comprenderlas, ¿qué sería de este alumno, si se le hubiera dado una enseñanza menos teórica y más práctica.

La enseñanza experimental se debe intensificar en toda España. Por lo que a los combatientes interesa, nuestras indicaciones de cultura deben practicarla en los frentes, en la seguridad de que nos dará excelentes resultados.

*Gonzalo BUSTILLO*







Soldados del Ejército Popular hacen fuego contra el enemigo.

## CONSEJOS DE UN COMBATIENTE

¡Ya llegó otro día! Ya llegó otro día en que la 70 Brigada marche hacia la conquista de nuestros laureles. Y va hacia la victoria por que desde su jefe hasta el último soldado lleva el corazón henchido de fe. Fe que ante el peligro de la metralla, es convertida en un heroísmo sin igual.

Yo, que por primera vez y a causa de un accidente de la vida la veo desfilar junto a mí sin que pueda participar de esa emoción que producen los cantos proletarios, los vivas sin paso se le harían, me siento abatido por no sé qué impulso de decepción moral, un impulso que podrá llamarse como se quiera, egoísmo o envidia, pero que por primera vez en mi vida me creo inferior a los demás, siento rubor de salir a la carretera, a despedir a los camiones que continuamente pasan, porque en mi conciencia me parece que me señalan con el dedo y dice: "Mientras tú ahí, nosotros vamos a defender tu tranquilidad". No quiero que me oigan hablar de guerra por que mis convicciones me dicen que a haber uno que me diga: ¡Cállate! Y por que mis convicciones me dicen que aquél que no está en ella, no tiene derecho ni a pronunciarla, y menos aún, el proponer normas y criticar hechos, como siempre ocurre.

Pienso en el orgullo de los que hasta aquí han sido mis compañeros de

lucha, y siento rubor no poder participar de él, porque aunque la "gloria" se haga extensiva a toda la 70 Brigada y yo pertenezco y perteneceré a la misma, mi conciencia me dice que no tengo derecho a ella, y que cuando la suerte me una otra vez a mis compañeros, me creeré inferior a ellos, no teniendo autoridad para intervenir en sus manifestaciones de alegría, cuando se hable de los triunfos obtenidos en el frente.

Pero aparte de todo, aparte de mi egoísmo personal, pienso que como egoísta, bien que envidie la gloria de los demás, cuando a mí se me veda el participar de ella, pero como luchador consciente, como individuo que siente las causas y los sinsabores de la lucha, no puedo abandonarme a un impulso, que al fin y al cabo a nada conduce, si junto al mismo no va un algo que sirva de orientación y



guía a la causa que todos defendemos.

Mi mayor preocupación en estos momentos es, daros algo que oriente vuestros pasos en la próxima lucha que vais a emprender, porque aunque solamente puedo daros la experiencia de mi larga vida de trinchera, es lo suficiente para daros, lo que en su mayoría desconocéis.

No es mi propósito citaros aquí cómo ni de qué forma hay que atacar, puesto que esto incumbe directamente a los mandos militares, en los que tenemos depositada toda nuestra confianza, pero sí, revestiros de un espíritu de combatividad, que sea el complemento directo de la enseñanza técnica que poseéis, un espíritu que sólo se consigue con la más absoluta confianza en vuestros superiores, porque aunque vistan el uniforme militar, dentro del mismo hay un corazón de compañero, de hermano, que ofrenda su vida antes que sacrificar la de uno de sus subordinados, y que visten ese uniforme porque han sido los primeros en reconocer la necesidad de vestirlo, para poder combatir con más autoridad a nuestro enemigo, tanto exterior como interior.

Otra de las cosas fundamentales que debéis reconocer, es de que esta guerra no la hacemos con el solo y exclusivo objeto de encumbrar a un caudillo más o menos inteligente, sino para que nuestra moral de productores, tanto tiempo pisoteada por una clase estúpida y cerril se vea libre de esta opresión.

No dudo, o mejor dicho, no puedo dudar, de que el triunfo será con vosotros, o más aún, lo afirmo, porque conozco vuestro temperamento, vuestra fe y vuestro optimismo en un futuro no lejano, conozco también la férrea e indomable voluntad de nuestro querido Mera, de nuestro Comisario y camarada Valle y de tantos otros en los que tenemos nuestra más absoluta confianza, y por eso, repito, que os esperan días de gloria, aunque manchados de sangre; pero ella servirá para hacer más honroso nuestro pedestal como unidad del Ejército del Pueblo.

Manuel GRANADO MATAS

**El soldado revolucionario que huye ante el enemigo, es un cobarde que merece el desprecio de sus compañeros y la sanción de la justicia militar.**



# El fascismo internacional no clavará sus garras asesinas en nuestra querida España. El gran Ejército Popular sabrá vencerlo y aniquilarlo.

## HACIA LA LIBERTAD

Las luchas del proletariado Internacional contra el capital y el Estado, han sido y son largas y cruentas. Antes se luchaba, se combatía, se derramaban caudales de sangre. Pero a esto le faltaba la visión concreta y clara de los problemas esenciales constructivos de la transformación social. Hasta que llegó la gesta histórica del 1.º de mayo del año 1948, fecha en que los obreros de Chicago, cansados del yugo de la esclavitud y sedientos de Justicia, organizaron aquella gran manifestación que asombró al mundo entero, reclamando y consiguiendo a costa de su sangre la jornada de ocho horas para todos los trabajadores del mundo, cayendo más tarde bajo los patibulos del capitalismo, aquellos ocho colosos del Socialismo. Pero tenemos el consuelo de que sus sacrificios no han sido estériles, pues desde aquella histórica fecha hasta nuestro 19 de julio del año 1936, el proletariado ha ido adquiriendo una educación social y unos principios de Justicia y Libertad, tendentes a transformar los pueblos hacia un régimen más justo, más libre y más humano.

Hoy, nuestra Iberia se levanta ante el fascismo para impedir sus intentos tiránicos hacia la clase trabajadora. La gesta del 19 de julio, en que la España del clero, del terrateniente y del señorito chulo quedó enterrada bajo las bayonetas justicieras del pueblo, marcó un jalón en la ruta de emancipación emprendida por el proletariado mundial.

De las fábricas, del fondo de las minas, de los rincones más olvidados de la España revolucionaria, salían

los guerrilleros de la Libertad dispuestos a hacer frente a los criminales levantados en armas, ofreciendo sus vidas para la total liberación. Salían y se lanzaban a la lucha los hombres más decididos, los revolucionarios auténticos, los bravos de las gestas de Atarazanas, en Barcelona, y del cuartel de la Montaña en Madrid, para, una vez dominada la sublevación, marchar a detener el avance de las tropas mercenarias, con las armas que habían conquistado en los cuarteles a fuerza de arriesgar sus vidas. Es en Aragón donde vemos que los bravos guerrilleros del pueblo conquistan día tras día, con un heroísmo sin igual, los pueblos que gemían bajo las garras demoledoras del fascismo. Más tarde es la heroica resistencia que ponen nuestros soldados a los Ejércitos invasores del fascismo Internacional, para cerrarles el paso a los que intentaban invadir la capital de la Revolución española.

El capitalismo Internacional está dispuesto a sacrificar cuantos miles de hombres sean necesarios para que el proletariado, para que los pueblos, vuelvan a ser lo que fueron en tiempos de la Edad Media, con el fin de poder seguir viviendo sin trabajar, tranquilamente, y consumir todo lo que les cuesta gotas de sangre a los trabajadores de todo el mundo.

Frente a este caos tan grande, la clase trabajadora universal ha venido dándose cuenta durante muchos años y acordándose de las bellas palabras que pronunció aquel gladiador de Circo Romano que se llamó "Espartaco" "¡Más vale morir para

ser libres que vivir para ser esclavos!" Y los trabajadores, dándose cuenta de la realidad y de su situación en el mundo como clase productora, ha empezado y lo está realizando a romper las cadenas de la esclavitud y de la opresión, y nuestra España ha sido para orgullo de su clase, productora el escenario de la lucha sangrienta entre la opresión y la Libertad. El mundo entero, el proletariado Internacional sigue con atención y vigila con interés paso a paso nuestra lucha sobre el ejército invasor y con gran entusiasmo, se pregunta: ¿Quién vencerá? ¿Los sembradores de la muer-

te, de la opresión y de igualdad o la clase trabajadora? Nosotros debemos contestarle, con hechos, que los vencedores seremos nosotros, los trabajadores, los antifascistas, los que luchan en las trincheras, los que trabajan en la retaguardia, los que no queremos caer bajo el látigo implacable de la reacción capitalista.

El fascismo no ha de triunfar, porque estamos nosotros, los trabajadores Iberos, los jóvenes libres, para exterminarlo definitivamente.

V. SOLA,

Comisario accidental  
de ametralladoras del 5.º Batallón.



## Nuestro esfuerzo será fructífero

Los combatientes podemos estar de enhorabuena. Hemos conseguido dar un paso firme para el logro de la victoria sobre el fascismo. En el programa de Alianza, vemos con satisfacción que la Juventud, que todos los sectores Juveniles que participan en nuestro movimiento actual, conservan íntegro el espíritu clasista. Vemos cómo la Juventud que por su composición y su contenido eran reacias a la transformación social en los momentos actuales, han supeditado su programa pequeño-burgués y ya caminan al unísono con el resto de las organizaciones clasistas proletarias, con su profundo contenido revolucionario.

Por fin, la Juventud ha formado un bloque y se apresta a realizar lo que los partidos y organizaciones no han podido todavía llevar a la práctica.

Una vez más, los jóvenes, en los momentos de gravedad, marcan la pauta a seguir al resto de las organizaciones que por su doble experiencia, en los problemas sociales, debieran haber realizado lo que los jóvenes hemos hecho.

Ya la Juventud, combatiendo puede sonreír dichosa. Ya ha conseguido en la retaguardia lo que había consolidado en la vanguardia. Ni una discrepancia, ni un reproche. Todos los esfuerzos unidos para hacer triunfar la guerra y la revolución. Muy pronto será estimado de una manera práctica nuestro esfuerzo en las trincheras. Pronto veremos recompensado nuestro trabajo en la vanguardia, ya que

nuestros compañeros irán consolidando en la retaguardia lo que nosotros arrebatamos al fascismo en las trincheras. Pronto, combatiente, tendrás muchas escuelas de capacitación militar. Si tus conocimientos son superiores, podrás llegar al máximo de tus aspiraciones, si, por el contrario, tus conocimientos son rudimentarios, prepárate a adquirir un grado superior de cultura al que posees, porque la Unidad Juvenil abogará para que seas un hombre consciente.

"¡Guerra al analfabetismo y a la inconsecuencia!", han dicho nuestros compañeros de retaguardia.

El proletariado Juvenil, al fin se siente feliz. Desde hoy debe terminar el pesimismo que invadía las trincheras. Combatientes. Hoy, más que nunca, en nuestro puesto. Con un solo pensamiento: arrebatar posiciones al fascismo para entregárselas a la retaguardia con la seguridad de que serán bien administradas nuestras victorias.

Todos los esfuerzos para la guerra y la revolución, y cada uno en su puesto de combate atentos a las maniobras de los enemigos internos que traten de arrebatarnos las nuevas posiciones tan magníficas de Unidad.

¡VIVA LA UNIDAD JUVENIL ANTIFASCISTA!

¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!

Un miliciano del Batallón "Palacios"

Para llegar pronto a la unidad antifascista, procedamos todos con nobleza y responsabilidad, haciendo acto de presencia en el Poder, cada uno en proporción a sus fuerzas.

Ayuntamiento de Madrid



## Folletón de la 70

### Orientaciones y datos de Organización logística, Topografía, Telemetría, Fortificación, Armamento, Tiro y Táctica, por el Coronel Rojo.

(Continuación)

#### EFFECTIVO Y FRACCIONAMIENTO DE LOS ESCALONES DEL SERVICIO DE SEGURIDAD EN MARCHA

##### En marcha con el enemigo al frente.

Vanguardia: 1/3 a 1/6 de la columna. Punta: 1/3 a 1/6 de la cabeza. Cabeza: 1/3 a 1/4 de la vanguardia. Grueso de la vanguardia: el resto. Cabeza 1/3 a 1/4 de la retaguardia. Grueso: el resto.

Flanqueos: pequeñas patrullas, cuando proceda.

##### En marcha retrógrada.

La misma composición que anteriormente, pero en orden inverso.

##### En marcha con el enemigo al flanco.

Grueso del flanco: 1/3 a 1/10 de la columna, destacándose de éste un escalón de reconocimiento, del que a su vez pueden destacarse patrullas, formando el conjunto dos o tres escalones en dirección del enemigo.

NOTA.—En todos los casos debe tenderse a constituir los escalones pequeños o grandes, por unidades completas y con medios potentes de fuego, debiendo siempre que sea posible llevar artillería, cuando la tenga la columna, en la proporción que aconseje el cometido que al servicio de seguridad se asigne.

#### GRAFICOS DE MARCHA

En determinados casos se suelen construir gráficos de marcha, de muy escasa aplicación cuando se trata de columnas pequeñas, pero de alguna utilidad, por permitir resolver fácil y prontamente algunos problemas (tiempo de transmisión de órdenes, duración de despliegues, concentración, paso de obstáculos, etcétera), cuando se trata de columna muy numerosa.

Se construyen de modo sencillo; sobre papel cuadrículado se marcan dos ejes normales, tomándose el horizontal para los tiempos (10' a 15' por cm.) y el vertical para las distancias. Las líneas que representen la marcha de los elementos de la columna serán diagonales cuya inclinación dependerá de la velocidad; como ésta se reduce a 0 o en los altos, aquellas líneas se confundirán, durante éstos, con las horizontales de las cuadrículas. Como origen para la representación de las marchas suele tomarse el vértice inferior izquierdo.

A la izquierda de la vertical que lleva indicadas las distancias suelen dibujarse, en su correspondiente lugar, los accidentes previstos (cruces, puentes y obstáculos de todo orden) que se ofrecerán en el transcurso de la marcha.

#### DATOS PARA EL REPOSO

##### Espacio necesario para acampar.

Un hombre, 0,65 x 1,95; 15 metros cúbicos de aire y 3 a 5 litros de agua.

Un caballo o mulo, 1,00 x 2,50; 20 metros cúbicos de aire y 25 litros de agua.

Un carro, pieza o automóvil, 2,00 x 4,00 (a 8).

##### Dimensiones de la tienda cónica reglamentaria y características.

Altura 3,35; diámetro (montada) en la base, 6,50; altura de faldas, 0,80; peso, 119 kilogramos.

Capacidad: 16 a 24 hombres (en caso extremo hasta 32).

Entre tiendas debe dejarse un espacio de 2,80 para la circulación.

La dotación de tiendas para jefes y oficiales es: una por cada jefe de Cuerpo, por cada dos jefes y por cada cinco oficiales.

#### DIMENSIONES REGLAMENTARIAS DE LAS BARRACAS

	Longitud interior	Anchura interior	Altura hasta el caballete
Para 8 hombres	5,20	2,70	2,80
» 10 »	6,50	2,70	3,08
» 42 »	3,90	4,65	3,50
» 14 »	4,15	4,65	3,50
» 16 »	5,20	4,75	3,50
» 18 »	5,80	4,75	4,00
» 20 »	6,50	4,75	4,00

El cálculo del espacio necesario se hace a base de la superficie que ocupa un hombre (0,65 por 1,95), aumentando en 0,80 para el pasillo de circulación, cuando se disponen los hombres en las filas.

#### DISTANCIAS, INTERVALOS Y FRENTES

##### Distancias

De centinelas a la avanzadilla, 100 a 400 metros.

De avanzadillas a grandes guardias, 500 a 1.000.

De grandes guardias a reservas, 800 a 1.000.

De reservas a grueso columna, 1.000 a 2.000. Profundidad total del servicio avanzado prestado por un batallón, dos a cinco kilómetros.

##### Intervalos.

Entre centinelas, 50 a 300.

Entre avanzadillas, 500 a 1.000.

Entre grandes guardias, 800 a 2.000.

Frente normal de una compañía en gran guardia, 1.500.

Frente normal de vigilancia de un centinela, 150.

Frente normal de una avanzadilla, 700.

Frente total normal de un batallón en servicio de seguridad, dos a cuatro kilómetros.

#### MODELO DE ORDEN DE REPOSO

##### Lugar, fecha, hora.

1.º Situación y noticias del enemigo.

2.º Objeto que se persigue.

3.º Misiones o cometidos:

a) Al servicio de seguridad (fuerzas que lo prestan y jefe, posición a ocupar, conducta en caso de ataque).

b) A las diversas unidades. (Clase de acantonamiento, sector que se les asigna y plaza de asamblea).

c) A los trenes.

4.º Alojamientos (de los jefes de unidad y servicio).

5.º Servicios de armas (guardias, vigilancia, patrullas).

6.º Suministros (artículos-lugar-hora).

7.º Servicios (de telégrafo, de teléfonos, de correos, de aguada, sanitario y veterinario). (Lugares y horas).

8.º Precios de los artículos.

9.º Puestos de mando y hora de orden.

10. Instrucciones u órdenes particulares para la estancia en el cantón o para la marcha del día siguiente.

(Firma)

NOTA.—Los extremos comprendidos en los números 1.º 2.º y 3.º a) y c) pueden constituir una orden independiente, formando los restantes un cuadro que llena el oficial aposentador, al preparar la instalación, y que se entrega a las tropas a su llegada al cantón.

#### Distintivos reglamentarios en los campamentos.

General en jefe, colores nacionales; General de Cuerpo de Ejército, rojo; General de división, azul; General de brigada, blanco y verde; Parque de municiones: de infantería, amarillo; de

Artillería, amarillo y azul; Sanidad Militar, blanco con cruz roja; Estaciones telegráficas, blanco con borde azul y una T central; almacenes, parques y convoyes de Intendencia, blanco y azul por mitad.

Todos en banderas cuadradas de 60 centímetros de lado.

Banderines de compañía 1.ª, rojo; 2.ª, amarillo, 3.ª, blanco; 4.ª, verde; 5.ª, morado; 6.ª, azul claro; 7.ª, encarnado y blanco; 8.ª, amarillo y verde.

#### ORDENES EN EL SERVICIO DE SEGURIDAD EN REPOSO

Derivadas de la orden dada al servicio avanzado son las que, en cada sector de avanzadas (batallón), se dictan a las G. G., y las que los jefes de éstas dan a sus subordinados. Las primeras deben comprender los extremos siguientes:

1.º Noticias y situación del enemigo.

2.º Situación propia y fin que se persigue.

3.º Indicación del emplazamiento de las unidades vecinas y del sector propio.

4.º Efectivos y emplazamientos asignados a la reserva y a las grandes guardias, con el límite de los emplazamientos, y determinación de la línea de resistencia.

5.º Línea a alcanzar por el escalón de vigilancia.

6.º Indicaciones generales respecto al servicio de patrullas al exterior de la red.

7.º Relación con el servicio avanzado de Caballería, caso de que exista.

8.º Conducta a observar, por los distintos escalones, caso de ataque.

9.º Prescripciones relativas al enlace, interior y exterior (con los sectores vecinos), y a las transmisiones. Idem para los observatorios, si existen.

10. Trabajos de organización del terreno que deban efectuarse y orden de urgencia.—Medidas contra los carros de combate, los gases y la aviación.

11. Prescripciones relativas a la alimentación y al servicio regimental.

12. Prescripciones para el servicio de noche.

13. Situación del puesto de mando y partes y noticias que deben transmitirse.

Las órdenes que el capitán de una G. G., hecho un rápido reconocimiento de la zona que se le ha asignado, da (en general verbalmente) a sus oficiales y jefes de avanzadilla, deberán acabar los extremos siguientes:

1.º Noticias del enemigo y la situación propia.

2.º Emplazamientos de la G. G. y situación de las vecinas.

3.º Avanzadillas que va a establecer, composición, jefes, puntos que deben ocupar, indicando el límite a que debe extenderse la línea de centinelas.

4.º Prescripciones para los enlaces internos o con las G. G. laterales.

5.º Línea de resistencia y conducta caso de ataque.

6.º Contraseña y señales convenidas.

7.º Disposiciones para el servicio de rondas y el de patrullas al exterior.

8.º Instrucciones para los trabajos de fortificación y para el servicio de noche.

9.º Prescripciones relativas al servicio interior de la compañía, alimentación, partes, enfermos, etc.

Los jefes de avanzadillas o puestos especiales tendrán en cuenta para el servicio de los mismos, lo siguiente:

1.º Indicar a su tropa la dirección y noticias del enemigo, la conducta a seguir caso de ataque o de advertir su presencia, el emplazamiento y el servicio que va a tener el puesto, la situación de los vecinos y modo de mantener el enlace con ellos, la extensión del sector asignado para vigilancia y el límite que deben alcanzar las patrullas del exterior, contraseñas y señales de la G. G. y las especiales del puesto.

2.º Que debe fraccionar las fuerzas, destinando un núcleo para centinelas y otro para patrullas, fijando su efectivo según la intensidad con que deba prestarse cada servicio.

3.º Que el servicio de patrullas debe mantenerlo en forma irregular (horas, efectivos, itinerarios, extensión, etc., distintos) y prestarlo con la mayor intensidad en la dirección que sea al enemigo más fácil cubrirse en su avance.

(Continuará)



## DOS MUNDOS

Sigue la lucha entablada, entre los que defienden regímenes de opresión y los que por el contrario, aspiran a implantar en España, y a la vez, sirva de ejemplo para el mundo, una era de realizaciones acordes con la felicidad a que todo humano tiene derecho, desde el momento en que viene a la vida.

Lucha bárbara, inhumana, llena de bestialidades y destrucción, en la que chocan dos mundos que ya no pueden entenderse.

Unos, representan una generación llena de inmoralidades y crímenes, fruto de un reparto injusto de las riquezas que hay creadas, y que por pertenecer a unos pocos, les cegaba hasta el punto de no "ver" lo que tenía que llegar; y otros, los que llegaban a comprender, que el mundo no debía seguir consintiendo tantas amarguras; porque era preciso romper con aquella Sociedad de parásitos, e imponer algo que estuviere más acorde con los derechos del hombre.

En estos términos, está planteada la lucha actual. Todos debemos comprender que en ella no cabe cuartel. La muerte de millares de compañeros, nos obliga a seguir la línea de conducta seguida por ellos y no cejar hasta que un pedazo de suelo de Es-

paña esté en poder de esos vándalos.

No debemos engañarnos. Los momentos futuros serán durísimos. Hemos de saber responder con nuestros actos a ellos. Tendremos que recibir sinsabores y amarguras, pero esto no será suficiente para romper el temple de nuestro ideal y la seguridad en el triunfo final.

Por otro lado, aguardamos con serenidad esos momentos, pues, si bien es verdad que serán difíciles, también hay motivos de franca alegría para nosotros, el saber que los que alimentaban una discordia entre los verdaderos antifascistas, rectificarán su línea de conducta y harán posible una mayor actividad y cohesión en los frentes y una depuración en la retaguardia.

Ejército Popular, antifascistas todos:

De este choque actual, saldrá el triunfo de la libertad del mundo sobre los eternos opresores. Nacerá una nueva conciencia colectiva, que tendrá por misión plasmar en realidades la voluntad de un pueblo que heroicamente supo marcar al mundo la ruta a seguir, para conseguir su libertad y las nuevas normas para su reconstrucción futura.

Alberto PASTOR

Servicio de Información de la Brigada.

## ¡RECLUTAS!

¡Reclutas nuevos! Hijos de esta España nuestra, que hoy se ve tatuada con marcas exóticas. Hermanos míos que os faltó oportunamente la decisión precisa para acortar esta honda pena por que atravesamos todos. ¿Cómo habéis esperado la orden oficial para formar en la legión de los hombres con alma? ¿No habéis comprendido que por encima de todos los dictados del Gobierno está nuestra conciencia, la única que nos obliga a obrar, a pesar de todas las leyes que nos imponga el ambiente en que vivimos?

Pero todavía no es tarde. Aún podéis demostrar que sois dignos de una España que jamás pudo ser humillada porque tenéis sangre en las venas y puños suficientemente fuertes para golpear terriblemente a la facción.

Esta Brigada, curtida ya por los embates de la lucha que sufrió sin pesar desde el primer momento las jornadas más duras, y que hoy ostenta, merced a su entusiasmo y fe en la victoria, uno de los puestos de honor en el Ejército Popular os acoge con verdadero cariño, cariño sincero de hermanos proletarios, de gentes humilladas que hoy se han propuesto de una vez para siempre demostrar a la Inconsciencia que la Razón nos asiste y nos coloca a los humildes muy por encima de los soberbios.

Yo estoy seguro que os haréis merecedores de figurar en las filas de la 70 Brigada, puesto que colaboración, apoyo y animosidad no os han de faltar en los combates que de ahora en adelante haréis a nuestro lado, ya que ante todo tenéis por compañeros de lucha a Confederados, es decir, a HERMANOS.

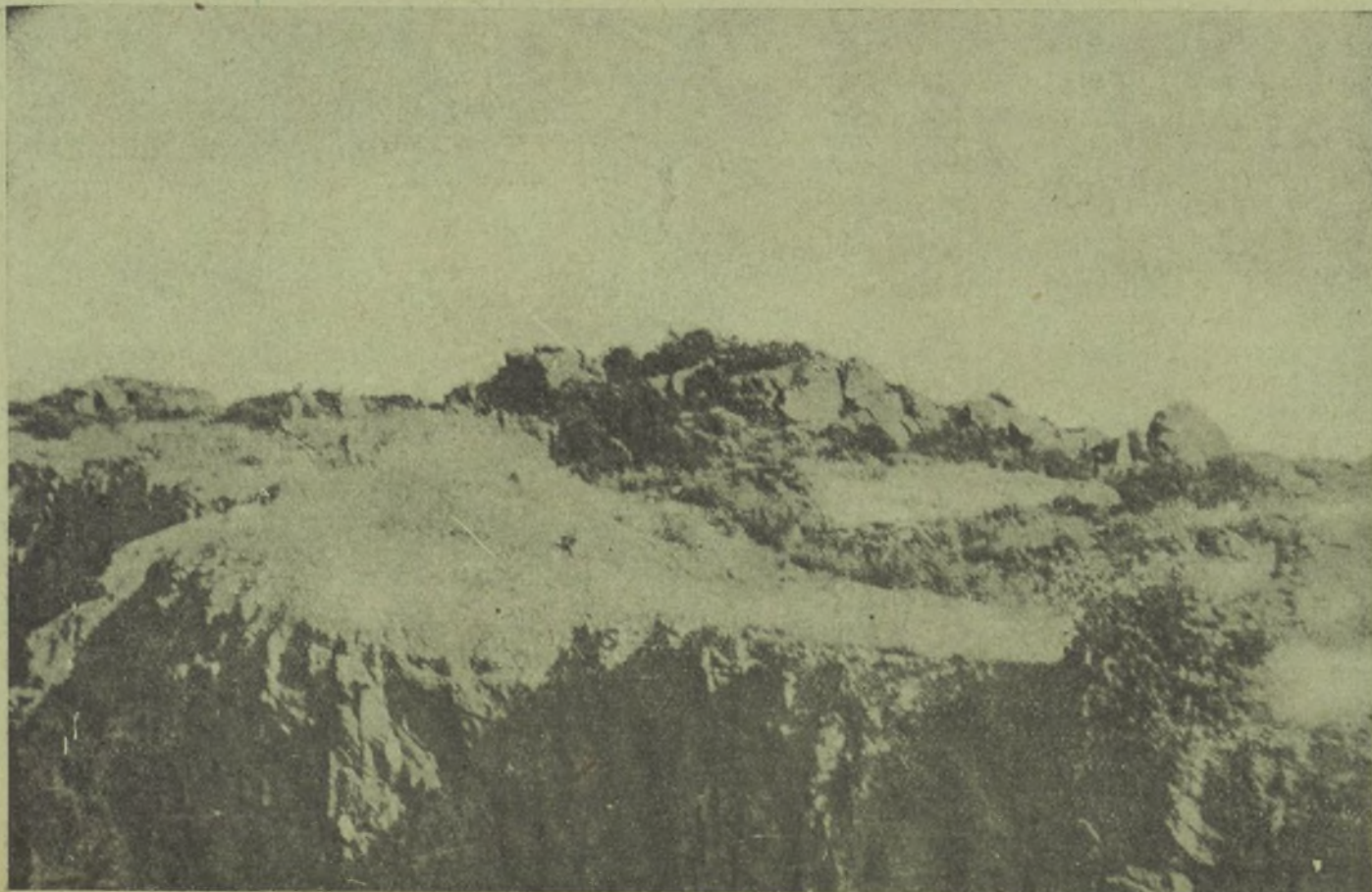
UN SOLDADO DE E. M.

## El arma de caballería en la guerra moderna

Trataremos muy someramente este tema, sobre el que tanto se habla en la actualidad, y tan enconadas polémicas suscita. Diferentes son las opiniones y tendencias sobre dicho tema, que se pueden reducir a dos: Los partidarios de la supresión del Arma de Caballería y los partidarios de la misma. Los primeros, o sean los partidarios de la supresión dan una serie de razones. Entre otras cosas dicen que con la motorización del Ejército y con la ayuda de la aviación, no tiene razón de existir la Caballería, quedando reducida a servicios secundarios, puesto que los servicios de reconocimiento y descubierta, pueden suplirse con la aviación. Por el contrario, los partidarios y defensores del Arma de Caballería, dan una serie de razones en pro de su defensa y abogan que es insustituible en los servicios de descubierta, de persecución al enemigo, de enlace y en muchos otros.

Tanto unos como otros aportan datos y razones en favor de su idea. Pero por encima de toda discusión, está la realidad. Y es que el Arma de Caballería en los Ejércitos modernos no solamente no ha sido suprimida, sino que ha sido aumentada. Así vemos que después de la Gran Guerra Francia, Alemania y todas las grandes potencias han aumentado sus efectivos en dicha arma. Esto constituye el ejemplo más claro y la réplica a los mantenedores de la supresión de esta Arma. Por ahora no ha sido posible sustituirla, puesto que los grandes Ejércitos modernos no solamente no la suprimen, sino que la aumentan.

El Veterinario de la 70 Brigada.



Posición tomada a los facciosos por las tropas leales.





**La Alianza Juvenil  
Antifascista significa una  
formidable posición con-  
quistada al enemigo. Los  
combatientes la saluda-  
mos con júbilo y promete-  
mos apoyarla y defender-  
la frente a todos sus ene-  
migos.**

# El fascismo, régimen de criminales y degenerados

**Por Santiago Fuentes,**

**Comisario de Agitación y Propaganda de la Brigada.**

I

La revolución francesa significó en la Historia el triunfo de la burguesía sobre las castas aristocráticas. Antes de la revolución francesa de 1789, la sociedad estaba dominada por la nobleza y por la religión. El comercio casi no se conocía. La industria era débil. Los comerciantes no constituían ninguna fuerza considerable. Pero como el progreso avanza constantemente, el comercio, vehículo enorme del progreso también, se fué desarrollando. El comercio poco a poco se fué intensificando y constituyendo una potencia social de primer orden.

Igual ocurría en Inglaterra. En la Gran Bretaña también fué tomando un inusitado incremento el comercio. Los comerciantes, que antes eran considerados como una casta despreciable y ruin, fueron ganando en consideración social y en fortaleza económica.

Por fin, lo que en un principio fué una corriente incoherente, sin conciencia de clase, sin personalidad, con aspiraciones políticas y hasta con ansias de predominio en la gobernación política y económica de la sociedad. Como es natural las dos clases (la aristocracia y burguesía) chocaron violentamente. Hubo escaramuzas sangrientas en las diferentes naciones de Europa. Se libraron crueles batallas por el predominio del poder político y económico. Y después de infinidad de tentativas, de rebeliones esporádicas, de ejecuciones y de persecuciones sangrientas, surgió la formidable revolución inglesa del año 1649, acaudillada por Cronwell. Cayó ajusticiado Carlos I de Inglaterra, representante de la aristocracia feudal inglesa, y triunfó Cronwell, defensor del comercio y de la burguesía naciente.

La revolución inglesa ha pasado por muchas alternativas y vicisitudes. Pero desde el alzamiento de Cronwell, el comercio inglés no ha tenido ya un momento de derrota. La misma aristocracia, que primeramente calificaba al comercio como una profesión indigna, terminó por adoptarla con júbilo, constituyendo, en unión de los pobres afortunados convertidos en burgueses una mezcla de clero, aristocracia y burguesía que se llamó capitalismo.

Pero donde más características burguesas tuvo la rebelión por la libertad de comercio, fué en la revolución francesa de 1789. Sus representantes más significativos fueron Dantón y Robespierre, cuya representación burguesa continuó el temible Napoleón con la constitución del Imperio francés que ya tuvo todos los caracteres de un verdadero imperio capitalista. Napoleón, con sus conquistas, llevó a la mayor parte de Europa y parte de Africa el comercio francés, logrando desarrollar en el mundo el capitalismo. Régimen que ha tenido su máximo desarrollo en la revolución y separación de Norteamérica de Inglaterra.

Hoy el régimen capitalista está ya en plena vejez, en una completa decadencia. Ha logrado un progreso enorme en la maquinaria. Con esta maquinaria, magistralmente perfeccionada, ha conseguido una enorme producción. Pero como la capacidad adquisitiva de la masa burguesa y proletaria no ha aumentado en la misma progresión, sobreviene la superproducción y como consecuencia la crisis económica. Progresiva el cierre de fábricas e industrias y disminuye la capacidad adquisitiva del trabajador, lo que origina una mayor acentuación de cierre de establecimientos, y de nuevo una mayor miseria en las clases laboriosas. El capitalismo ha entrado, pues, en un callejón sin salida. La burguesía, que en un principio constituyó un elemento de libertad y de progreso, liberando al siervo de las garras del señor feudal, ha vuelto a hundir al trabajador en una esclavitud más miserable, más angustiosa, más insufrible: la esclavitud del salario y del paro obrero.

Nuestro siglo, el siglo XX, ha comenzado



la pugna entre el proletariado y el capitalismo. El proletariado, que en el siglo XVII y XVIII (época de la lucha de la burguesía contra el feudalismo) no tenía conciencia de clase, no tenía personalidad, no existía, a principio de siglo empezó ya a dar señales de vida. En la actualidad ha alcanzado ya su máximo desarrollo, librando constantes batallas contra el capitalismo. La crisis económica ha agravado más y más las luchas entre el capitalismo y el proletariado. La alta burguesía no cesa en su ambición de conquistar grandes ganancias. El trabajador no se resigna a morir de inanición, abatido por la tuberculosis. La lucha está planteada, pues, en toda su crueldad y transcendencia histórica. Es un mundo nuevo que nace y un mundo nuevo que muere, que luchan encarnizadamente por su existencia.

¿Triunfará el proletariado? ¿Logrará la victoria el capitalismo?

La duda de ambas clases en esta victoria ha traído por consecuencia la organización de los trabajadores en grandes y potentes organizaciones obreras internacionales, y la organización del capitalismo en fuertes partidos fascistas. El fascismo, pues, es la consecuencia obligada de la crisis económica y de la organización de los trabajadores, que han puesto en peligro el régimen capitalista, cuyos detentadores se aprestan a defenderse mediante la implantación de un sistema tan criminal y tan odioso como es el sistema fascista.

Por eso el fascismo es posible en todas las partes del mundo. La planta fascista lo mismo agarra en los países cálidos que en los países fríos. El fascismo se implantó en Italia, cuya historia y psicología es francamente libertaria. También se implantó en Alemania, de historia y psicología autoritaria y disciplinada. Porque su implantación no obedece a una corriente ideológica, sino a una fuerte necesidad capitalista. Es el capitalismo que se organiza eficientemente, que crea sus cuadros de lucha para aplastar sanguinariamente todas las aspiraciones espirituales del proletariado. Sólo hay un fuerza capaz de derrotarle: el proletariado organizado revolucionariamente en fuertes organizaciones internacionales, luchando violentamente contra el fascismo.